

Por fin, llegó la Canonización de Isabel de la Trinidad

El 16 de octubre de 2016 fue canonizada Isabel de la Trinidad. Desde que se abrió el proceso diocesano, estamos hablando de abril en 1931, hasta el momento presente, hay muchas vicisitudes. Pero, por fin, llegó el momento.

El acontecimiento de la Canonización ha tenido un eco moderado, sobre todo en la Familia del Carmelo. Se han dado conferencias en algunos conventos de frailes y monjas. Las revistas carmelitanas se han hecho eco de su figura y su mensaje. En Internet hemos encontrado diversas páginas comentando el acontecimiento de la Canonización y ofreciendo fotos.

El Padre General de los Carmelitas Descalzos ha mandado una Carta, bella y con un profundo contenido espiritual. De este lugar hemos seleccionado algunos textos que nos han llamado la atención.

“Todo lo que no se hace por Dios es nada (cfr. Carta 340) vacía en lugar de llenar, disgrega en lugar de unir. No es la tarea que disgrega, si no el no creer << que un Ser que se llama Amor habita en nosotros>> (Carta 330)”.

“El secreto está en reconocer cuánto somos amados, fijando los ojos en el Maestro que ha venido a encender el fuego del amor y quiere verlo arder en sus discípulos para derramarlo de forma visible en todo el mundo”.

Hoy nos encontramos en un momento muy interesante. En el Carmelo la figura de Isabel de la Trinidad es más conocida que hace unos años, con las repercusiones que esta realidad puede llevar consigo. En el mundo y la sociedad se aprecia la

interioridad más y más. En este campo de la vida interior, Isabel es una Maestra.

Lucio del Burgo